

El Defensor de Yecla.



SEMANARIO INDEPENDIENTE, POLÍTICO Y LITERARIO.

AÑO II.

Yecla 16 de Octubre de 1892

NUM. 64.

Precios de suscripción:
En Yecla: 1'50 pesetas trimestre.
Fuera: 2 id. id.
Números sueltos, 0'15 cént.

Anuncios, esuelas mortuorias, comunicados, remitidos, reclamos, etc. á precios convencionales.

Dirección: Calle de España núm. 3.
Se suscribe en la Administración:
Plaza del Teatro núm. 17.

Lo del día.

La prensa de Murcia dió hace días la noticia de que el Ayuntamiento suspenso de esta ciudad sería reintegrado en su puesto dentro de breves días, de la misma opinión son los interesados, y así lo comentan los paniaguados que se solazan de ello de una manera extravagante y desmedida.

¡Ilusiones.....!

Nosotros, y con nosotros la opinión pública, divergemos de esa mal fundada opinión y sinó al tiempo. Aunque tenemos poca confianza con la *justicia histórica*, tenemos mucha en la determinación tomada por el digno Gobernador Civil de la provincia, para que viniese un nuevo Delegado que formase una información administrativa rápida, amplia y radical.

Nosotros estamos de acuerdo con dicha medida y suplicamos que se haga luz, mucha luz; si hay defraudadores procésense y que grave con todo rigor la ley sobre ellos, para que sirva de ejemplo á las generaciones venideras, y así creeremos que en este perturbado pueblo todavía quedan prestigios que conservar y tribunales que velen por ellos.

Cinismo se necesita.

Estas son las palabras que han circulado de boca en boca en los días de la pasada semana al comentar una hoja contumeliosa que con profusión se repartió por los casinos y calles de esta ciudad, como protesta á la detención preventiva llevada á cabo en las personalidades de D. José M.^a Muñoz de Moncada y D. Luis García Alonso, por el digno Juez de Instrucción interino D. José Navarro, ante la comparencia presentada por el Delegado del Sr. Gobernador Civil de la provincia.

Aparecer en primer lugar el nombre de Epifanio Ibañez, el tipo cínico y el autor de "Traidores políticos" ha sido lo suficiente para que el pueblo haya leído con la mayor frialdad é indiferencia ese libelo conturbador y asqueroso. Mas dejemos en el olvido á tipos de ese jaez y examinemos superficialmente los fines que con dicho escrito se han propuesto.

Dos tendencias se observan en su asqueroso fondo, el levantar el espíritu público, y denostar al Ayuntamiento interino, compuesto en su mayoría de venerables ancianos, simpáticos á los ojos del pueblo é incapaces de cometer atropello alguno, y que si pecado alguno han cometido, ha sido el de recoger la triste herencia de una situación que no llevó mas mira que el chanchullo cotidiano,—diganlo sino los legajos informes y nauseosos presupuestos.

Cinismo se necesita poseer para echar el muerto al Ayuntamiento de lo sucedido. Cinismo tambien para decir que

"La situación política que ha entrado en el Ayuntamiento por la puerta falsa, y que ha inaugurado en esta pacífica población un régimen de violencia y de incalificables atropellos, desde su entrada en el Municipio, acaba de coronar su obra con el acto mas cobarde, inaudito y atrabiliario que pudieron soñar nunca los vecinos honrados de nuestra querida ciudad."

¿Cuándo ni como ha empleado un régimen de violencia y de incalificables atropellos? ¡Vaya una conciencia negra y misera! ¡Vaya una manera de hacer política rastrea, ruin y miserable! Por supuesto que el pueblo os conoce sobradamente, estais coronados con un estigma muy vergonzoso.....

Pero para plancha la del párrafo segundo que dice:

"D. Luis García Alonso, persona distinguida, joven honrado y caballeroso, intachable en su conducta, y lleno de ardiente celo por los intereses de este pueblo, según ha demostrado en distintas ocasiones, poniendo á nuestro servicio sus altas y valiosas influencias, ha sido detenido en compañía de D. José M.^a Muñoz de Moncada, nuestro alcalde hasta ayer, el perfecto caballero, el hombre delicado y pundonoroso, que teniendo en su mano tres años la influencia oficial y los medios que dá la vara, jamás pensó, aun en los momentos que mas pudiera aguijonearle el placer de la venganza, recurrir á medios tan indignos y reprobados como los que ahora se emplean contra su persona."

La personalidad de D. Luis no la discutamos, nos consta que es un político inofensivo en estado de completa virgi-

nidad—políticamente hablando.—Pero con el *vampiro* de Moncada hay mucho que discutir en cuanto á las cualidades que se le atribuyen; le sucede lo que á las meretrices desechadas del comercio sensual que quieren aparecer como honradas en todas partes.

¿No está muy reciente todavía en la memoria de todo buen yeclano, que D. José M.^a Muñoz de Moncada "abusó de la influencia oficial y de los medios que dá la vara, coronando su paso por la alcaldía con dos procesos, uno por la cuestión de las músicas que llevó al sepulcro á uno de nuestros mejores músicos al joven Puche (q. e. p. d.) que fué víctima de los desmanes de aquella funesta situación.

¡Ah! quizá la tumba que encierra los restos de nuestro querido amigo se conmueva en este momento protestando de aquella conducta tan torpe y atrabiliaria. ¡Si es cierto que hay justicia en la tierra ya purgarán aquél tremendo pecado! ¿Y el proceso del partido liberal dinástico y republicano federal, que fué sino el prurito de la venganza? Si esto no es recurrir á medios indignos y reprobados que venga Dios y lo vea.

Y aquí hacemos punto final, aconsejando á Epifanio y á los suyos que cuando se tiene el tejado de vidrio no conviene tirar piedras al del vecino.

Recojemos el guante.

En el número anterior de "El Criterio" aparece un artículo titulado "Todos unos y lo mismo" en el que se deja mal parada la personalidad de nuestro particular amigo D. Ulpiano. Como quiera que estamos en el secreto de ciertos *hios* políticos de alguien que se titula liberal—no siendomas que político de pega—sin idea ni convicción determinada, este alguien, es el joven D. Luis García Alonso, persona á quien el Sr. Corbalán pudo hacerle ciertas y determinadas declaraciones, que ahora vamos á decir.

El pasado año allá por los meses de Agosto y Diciembre estando D. Ulpiano en Madrid, se le presentó en reiteradas ocasiones el tal D. Luis García y le propuso entrar en inteligencias políticas con él, y tanto hubo de humillarse que hasta se atrevió á decir: *Que en Yecla no había políticos, incluso su amigo Peco Ortuño*, esto es en resumen lo único que D. Ulpiano pueda recordar de lo hablado con el presunto gobernador de Murcia cuando venga..... Sagasta.

¡Conque esas tenemos D. Luis! *hios* con D. Ulpiano antes, conferencias cabildoes é inteligencias con Moncada y demás conservadores despues, y hoy unidos en estrecho abrazo. ¡Es